

isabel cazenave cantón - rosa m^a barbero jiménez

Borrando la “J” de Jaula

cómo mejorar el funcionamiento del aula
la educación desde una perspectiva humanista



Desclée De Brouwer

Índice

Prólogo	11
Un momento de reflexión: <i>humanicemos la educación</i>	13
Capítulo 1 • Lo primero es lo primero: cimentemos el terreno	23
a. Presentación	24
b. Conocimiento	25
c. Confianza	27
d. Aprecio	28
e. Comunicación	29
f. Consenso	30
g. Cooperación	35
Capítulo 2 • Las normas del juego	37
Capítulo 3 • El arte amansa a las fieras	41
a. Cuéntame un cuento	42
b. Yo canto, tú cantas... Nosotros cantamos	43
c. Luces, cámara, ¡¡¡acción!!!: Movimiento y pintura	45
Capítulo 4 • S.O.S.: Qué hacer si ya hemos empezado la casa por el tejado	55
a. ¿Qué le pasa a nuestro alumnado?	55
b. Qué son las técnicas de modificación de conducta	57

c. Cuándo usarlas	57
d. Pasos a seguir para ponerlas en marcha	57
e. Técnicas más habituales	58
Capítulo 5 • No te olvides de meter en la mochila... otras claves importantes	65
a. El compromiso del profesorado, tu propio compromiso ...	65
b. Aprendiendo a ser adulto: la toma de responsabilidades ..	67
c. El trabajo en equipo	69
d. La forma y el fondo... todo importa	74
Capítulo 6 • No somos superhéroes: la importancia de coordinarnos con las familias	77
a. La familia: ayer y hoy	78
b. Cómo influye la familia de nuestro alumnado	80
c. El derecho y el deber de las familias a participar en la escuela	82
d. Colaboración de las familias en las distintas etapas educativas	83
e. Estrategias de coordinación familia-escuela / escuela- familia	86
f. Orientaciones a las familias para el cumplimiento de normas en casa	88
g. Para reflexionar en casa	93
Para terminar	97
Bibliografía	99

Prólogo

Cuando me llegó el manuscrito de este libro me pareció una idea realmente, desde su título original *Borrando la J de jaula*, hasta su propósito y el modo en que ambas autoras se acercan a diversos temas y planteamientos desde su vocación de profesoras y de personas.

Algo que siempre repito desde que era una niña, es la importancia del maestro y del profesor en la vida de toda persona. A mí me marcaron por su modo de ser, su entusiasmo al enseñar, su constante crear para que no nos aburriésemos en clase, profesores que un día tras otro estaban dispuestos a contagiarnos su entusiasmo, sus valores por la humanidad, el respeto al otro, a uno mismo y al mundo que nos rodea.

Isabel y Rosa me sorprendieron cuando me mandaron lo que tenían escrito, pues no sabía que lo tuvieran en mente, y menos que estuviera tan avanzado y tan bien hecho, desde el corazón, desde el pensamiento y desde la acción.

Ese entusiasmo que estalló inmediatamente con la posibilidad de publicarlo, ya que han trabajado conjuntamente todo aquello que llevan dentro y además con toda la experiencia que les ha dado estar día a día con los alumnos, mirándolos desde ese otro sitio desde el que ellos merecen ser mirados.

El libro “no tiene pierde”, como dirían sus alumnos, tiene reflexiones, tiene teoría, tiene experiencia, tiene una gran cantidad de ejercicios que ayudarán al profesorado a hacer más creativas las clases y a llegar de un modo distinto a sus alumnos.

Borrando la “J” de Jaula isabel cazenave - rosa m^a barbero

Cada ejercicio está planteado de manera seria y reflexiva, con mucho dinamismo y al mismo tiempo con ganas de hacer el cambio en las aulas, de aportar un “quiebre” en la relación profesor-alumno-colegio.

Es un libro para profesores jóvenes que empiezan con entusiasmo y energía su vida en el aula, y para profesores no tan jóvenes que pueden inyectar todas estas ideas en su modo de dictar la asignatura o las tutorías.

Al mismo tiempo es un libro para padres, porque también ellos necesitan saber que es posible encontrar personas dispuestas a hacer lo que sea por sus chicos, estén como estén, y sean como sean, con problemas, con aburrimiento, saturados, dormidos, con ganas de aprender o sin ellas.

Nos hablan de la familia y de cómo hacer para contar con ella en la educación del alumno, todos en el mismo equipo, y de la importancia de las normas en la familia como camino para lograr una casa interna segura y consistente en cada niño.

Este libro tiene, como ya expliqué antes, una serie de ejercicios que también son útiles para los psicólogos que trabajan en los departamentos de orientación y para aquellos que trabajen en instituciones, ya que muchos de ellos deben ser trabajados en grupo y, como objetivo principal, buscan obtener un mejor conocimiento de sí mismo.

Espero que Isabel y Rosa permanezcan con esta energía y esta luz en sus miradas y esa fuerza que las distingue, para seguir confiando en la posibilidad de la educación en las aulas, de transmitir conocimientos y mundos externos e internos.

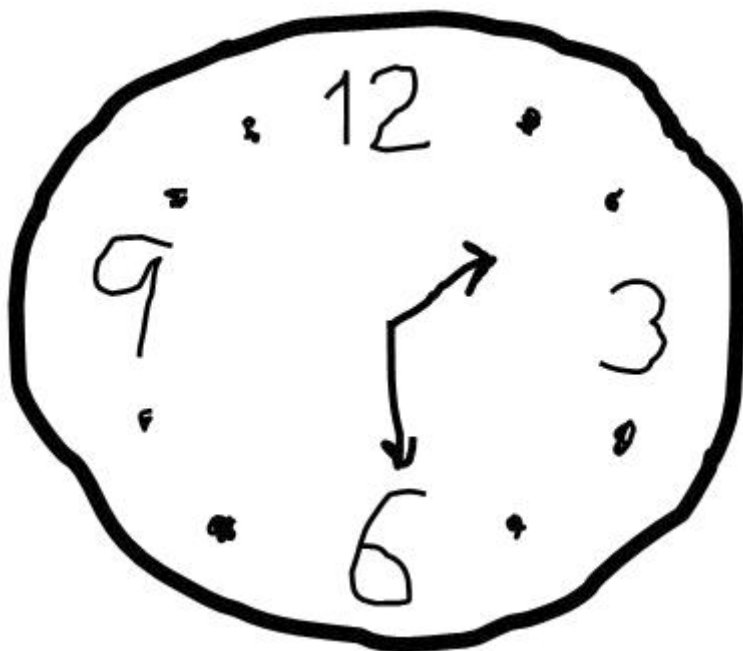
Gracias de parte de todos los alumnos, ya que yo también fui uno de ellos y siempre tuve como ejemplo profesores así, con ideas nuevas y dispuestos a entregarse día a día a pesar de que a veces se siente la marea en contra.

Borremos la “J” de Jaula y veremos hombres libres cada día.

Loretta Cornejo Parolini

Un momento de reflexión: *humanicemos la educación*

Imagino que si estás leyendo este libro es porque eres docente, o porque estás interesado/a en esta temática. Me gustaría hacerte una pregunta: ¿Por qué decidiste dedicarte a la educación? Tómame unos minutos para responder antes de seguir leyendo.



Si tu respuesta es que el sueldo es bueno, o el horario te permite dedicarle las tardes a quién sabe qué, quizás no sea este el libro que pueda saciar tus ansias lectoras. O quizás sí. Quizás consiga mostrarte la educación desde una perspectiva más humana. Desde mi punto de vista, la visión más auténtica, honesta y funcional.

¿Por qué decidí yo dedicarme a la educación? (Isabel Cazenave) Pues porque una vez alguien creyó en mí. Cuando ya había tomado la decisión de que “no valía para estudiar”, varios profesores míos, sorprendidos por tal decisión, se pusieron manos a la obra de la restauración de mi autoestima... Y aquí estoy, perfectamente reparada y dispuesta a seguir la cadena de construcción y reconstrucción de personas que quieran educar desde el diálogo, desde el respeto, desde la igualdad, educar para SER (no para tener... ni para aparentar) es decir, que quieran ponerle corazón a la educación.

Como dice Claudio Naranjo en su libro *Cambiar la educación para cambiar el mundo*, es necesario reinventar una educación que nos ayude a entender lo que nos pasa y lo que pasa a nuestro alrededor.

Necesitamos una educación basada en una visión holística, orientada a la educación de la persona entera, no sólo de los aspectos mentales sino también de los emocionales.

Nuestro alumnado sufre una gran alexitimia que se traduce en una gran desconexión de su cuerpo, de sus emociones, de sus necesidades... es decir, nuestro alumnado sufre de deshumanización. ¿Y qué sucede cuando este alumnado deshumanizado se convierte con el tiempo en adultos deshumanizados, profesorado deshumanizado, en médicos deshumanizados, en tenderos deshumanizados...?

Creo firmemente en el potencial salvífico de la educación. Así que aprovecho a través de estas líneas para intentar transmitirte el amor por la educación... y la educación por y para el amor.



También me gustaría haceros partícipes de mi motivación para dedicarme a la docencia (Rosa Barbero). Siempre me he sorprendido observando cómo mi gusto por aprender, así como el de los niños y niñas con los que he compartido pupitre, ha dependido en gran parte del maestro o maestra que teníamos frente a nosotros/as. Yo no guardo significativos recuerdos de los contenidos que definían el currículo de aquellas materias o asignaturas. Yo guardo recuerdos de la motivación que en mí y en mi compañeros despertaba el maestro que nos cantaba en medio de las explicaciones de Matemáticas; guardo recuerdos de aquella primera maestra que se preocupó por que el grupo de clase fuese un grupo y no una agrupación de alumnos y alumnas que casualmente cohabitábamos en el aula; y, por supuesto, guardo recuerdos de aquel maestro que nunca nos dejaba explicar nuestro comportamiento y que en el examen no daba por válida más respuesta que la que reproducía literalmente el santo libro de texto.

Por entonces, cursando la E.G.B, me iba haciendo una idea de la importancia de la actitud del educador. Lo que me quedó mucho más claro a lo largo de mis estudios de la licenciatura de Pedagogía y lo que me encantó reconocer escrito en la obra de José María Toro *Educación con co-razón* (Desclee De Brouwer, 2006, 2^a edición, págs. 20-22):

“Co-razón” es mucho más que un juego de palabras.

Así, a simple vista, se nos muestra algo obvio: el corazón no está reñido con la razón sino que la contiene.

Plantear una “educación con co-razón” es proponer la recuperación del componente emotivo o emocional de la racionalidad. La dimensión racional de lo emotivo y de esa otra dimensión emotiva de lo racional [...].

Implica, por consiguiente, una síntesis integradora y armonizadora y armonizadora de la sístole y diástole del funcionamiento humano (razón y emoción / mente y cuerpo) [...].

El “co-razón” nos remite también a una razón (inteligencia, juicio, entendimiento) que es compartida [...].

Este compartir maestro y alumnos no supone, en modo alguno confundir las características, rasgos, roles y responsabilidades de cada uno.

El corazón es; además, la sede del respeto y la honestidad.

El respeto siempre brota de un corazón abierto [...].

El “co-razón” nos proporcionó también la energía y el ánimo para aprender y, como sede de la alegría, hizo posible una convivencia y un aprendizaje con la sonrisa en el rostro y el gozo en el alma.